

# Neruda, el gran amante y sus musas

Por Ángela Barrera Cordonez  
Sociedad de Escritores de Chile

Difícil será vivir la primera vez que este cerca de Pablo Neruda, fue en Valparaíso a fines del año 1963, en jóvenes definiciones del candidato que representaría a la Unidad Popular en las elecciones por la Presidencia de la República. El voto fue propuesto como candidato por el Partido Comunista y su comitido programó un recital en el Salón de Actos del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, ubicado en lo que es hoy la Universidad de Playa Ancha.

Le cae de encima el marcho por sus libros que en principio habían sido lecturas obligatorias de las preparatorias y humanidades de entonces, pero que posteriormente se constituyeron en compañeros y por que no decirlo, en guías de mis incipientes versos de adolescente.

Recordar haber conversado mucho sobre la vida del poeta y de sus amigos cercanos con una compañera de curso, del Liceo de Ñuñoa Nº2, Antonia Colado, era una niñez del dueño de la casa que amueblaba Neruda en el caso Fierros, hoy convertida en la Soberanía. En nuestros acercamientos sobre el yo como detalles de sus viajes, amores, los cuales lo enfrentaron con los contenidos de sus libros.

El salón de aquella universidad se engrandeció para recibir al poeta, alumnos de diversas carreras, de distintas tendencias políticas y

credo religioso estábamos expectantes, queríamos escucharlo y estar cerca de él. Al hacer su entrada la ovación fue general. Neruda aparece cubierto con un percho leucoceno, hino oscuro, con paños blancos y salta hacia quienes eufóricos le rendían su reconocimiento de gran poeta.

Las presentaciones de rigor de parte de la máxima autoridad académica, la brillante trayectoria del invitado, cosas que Neruda tomaba con gran naturalidad y modestia, nada parecía impresionarlo. Terminado este paso protocolar, saludó al público abatió uno de los libros, debía haber sido una antología y comentó la lectura de sus poemas. Así, para monotonamente nos declaró "Oda al caballo de congo", "Oda a la cebolla" y una selección de poemas de amor como "Poesma 15", "Poesma 20", "Poesma 11" y otros.

A medida que avanzaba en sus lecturas pensaba en aquellas musas que con su sensibilidad fueron inspirando esas frases que enlazadas con melodías, dieron origen a maravillosas literarias que al final lo hicieron merecedor del Premio Nobel de Literatura.

Peró en el conculcionado intento de ese hombre, sin sus sentimientos, en su felicidad al amar y en el sacrificio que debe haberle ocasionado el olvido, estaba como flotaban en el salón las masticaciones de prosa, sus juicios y distancias, pasaron por



el escenario Albertina Azaor, la chica de la buena vida, Jacqueline y su nativo romance, María Antonia Hagerman, la holandesa abandonada, Celia del Camil, la mujer que le abrió las puertas del mundo social, Matilde Urrutia, su última esposa e inspiradora de "Los Versos del capellán". Sonó la música en medio de sus versos, vino junto a su dolor y alegría. Ratifico que su pasión no quedó congelada ni olvidó ni el silencio, que había trascendido junto a esas tardes que plasmó en sus cuadernos. Sus hinos literarios fueron ocupando todos los espacios de ese salón, en medio de sus estratos, asociada la magia, el valor, su belleza interior, los países que

recorrió. Eso sucedió hacia aproximadamente 35 años atrás, toda una vida, pero el tiempo no ha pasado ni vana para mí, he continuado incursionando en la obra del voto, visitado reiterativamente sus casas en Isla Negra, Valparaíso y Santiago, revisado poemas de su "Oxapumapu", Versos Poemas de amor y una canción desahogada, "El mundo entusiasta", "Residencia en la Tierra 1, 2 y 3", "Canto General", "Los versos del capellán", "Cien sonetos de amor", adentrado especialmente en sus Memorias publicadas postumamente como "Confesio que he vivido", embalsamado

con "Mi vida junto a Pablo Neruda" de Marilú Urrutia, "Neruda en Valparaíso" de la portada Sara Vial, releo la obra de Virginia Fernández Neruda, el "Acto poeta" de Jorge Edwards, "Neruda en el país de las maravillas" de Enrique Lafourcade y últimamente "Los Amores de Neruda" de Inés María Cardone. El mencionado evento ya no sólo un momento literario, pero su obra perdura y al celebrar el centenario de su nacimiento me han sido los homenajes que le han rendido a través del mundo. A este vasto que se perfila como muro de mar, mínimo de ojos, escudo de polos en la cabeza, creciente hitoformal, br-

go de plemas, ancho de sueños, amarillo de luz. "Le recordo especialmente como al hombre excepcional que individualizó sus sentimientos en magnas obras, que subió a las alturas con sus cadenas metálicas, que se desahogó de las máscaras que tanto amaba sin temor que se descubriera quienes eran las verdaderas musas de sus poemas; como al vate con una capacidad de amar fuera de todos los límites, como aquel ser esencial que recorrió la inspiración de una y otra mujer para dar cuerpo a sus fogosos e inintermitentes poemas.

Un gran amigo de él, Diego Muñoz, dio en una oportunidad "Pablo, Intelectual de mundo era un zorro cotidiano de piel de cordón". Su carta de presentación fue "Versos poemas de amor y una canción desesperada", los poemas sedujeron a miles de coleccionistas del ayer o al le buscaban en las páginas públicas que frecuentaba. No limitaron su capacidad a explorar las crisis sociales, políticas, culturales, económicas del mundo que le acompañó como la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Civil Española, la Guerra de Viet Nam. Sus vivencias las fue plasmando en la hoja en blanco y su pluma corrió y corrió dotándonos esos regalos que angustian disfrutando actuales y futuras generaciones de todos los continentes.

El Pasado con el Presente 24 - IX - 2004 P. 4

## Neruda, el gran amante y sus musas [artículo] Ángela Barrera Cordonez

Libros y documentos

### AUTORÍA

Barrera Cordonez, Ángela, 1948-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, el gran amante y sus musas [artículo] Ángela Barrera Cordonez. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile